

La solución que Suecia encontró para combatir la prostitución

Por Candela Duato

pressenza 10 diciembre, 2014

Después de vivir siglos con el cliché de que ‘la prostitución es imposible de erradicar,’ el éxito de un sólo país parece ser la luz que ilumina este solitario camino. **En sólo cinco años, Suecia ha reducido de manera dramática el número de mujeres dedicadas a la prostitución.** En Estocolmo, la capital del país, el número de mujeres ejerciendo la prostitución en las calles se ha visto reducido en dos tercios, y el número de hombres se ha reducido en un 80%. Además, existen otras ciudades suecas donde la prostitución en las calles ha desaparecido completamente. Con ello, también han desaparecido los conocidos prostíbulos suecos y los centros de masajes que habían proliferado durante las últimas tres décadas del siglo XX cuando la prostitución era legal en el país.

Además, el número de mujeres extranjeras traídas ilegalmente al país para ejercer el comercio sexual es, actualmente, muy pequeño. **El gobierno sueco estima que en los últimos años han sido ingresadas ilegalmente al país entre 200 a 400 mujeres y niñas para el tráfico sexual, un número que en comparación con las 15.000 a 17.000 mujeres traficadas en Finlandia es un número notablemente más bajo.** No existe ningún otro país, ni ningún experimento social, que haya llegado tan lejos como Suecia.

Pero, ¿Cuál es la formula con la cual Suecia ha llegado a tener éxito en este ámbito? Increíblemente, la estrategia sueca no es para nada compleja y de hecho, sus principios parecen ser tan simples y estar tan arraigados en el sentido común que inmediatamente nos preguntamos ‘¿Por qué nadie más ha intentado hacer esto antes?’

En 1999, después de años de investigación y estudios, Suecia creó leyes que a) hacían que comprar sexo fuera un delito y b) hacían que venderlo fuera legal. La innovadora idea tras esta legislación se explica claramente en los textos que el gobierno presenta al describir la ley:

“En Suecia, la prostitución es vista como una forma de violencia masculina contra las mujeres y los niños. Se ve, oficialmente, como una forma de explotación tanto de mujeres como niños y constituye un problema social de suma importancia... **la igualdad de género será imposible de obtener mientras los hombres compren, vendan y exploten a las mujeres y a los niños al prostituirlos**”.

De esta forma, la particular estrategia de Suecia trata la prostitución como una forma de violencia contra las mujeres en la cual aquellos hombres que compren sus servicios deben enfrentar la ley.

Un obstáculo al principio del camino

No sucedieron muchas cosas durante los primeros años en los cuales esta ley fue desarrollada. **La policía arrestó a muy pocos hombres** y la prostitución en Suecia, que había sido legalizada previamente, siguió operando de la misma manera. Quienes no confiaban en esta legislación respondieron al fallo de la medida con un ‘¿Ven? La prostitución siempre ha existido, y seguirá siendo así.’

Rápidamente identificaron el problema, y luego procedieron a resolverlo. El problema era que quienes debían hacer cumplir estas leyes no estaban haciendo su trabajo. Se determinó entonces, que **la misma policía necesitaba un entrenamiento profundo y orientación sobre las cosas que el público y la legislación Sueca ya comprendían perfectamente.** La prostitución es una forma de violencia contra las mujeres y quienes explotan/compran deben ser castigados mientras que las víctimas/prostitutas deben ser ayudadas. El gobierno sueco generó fondos y tanto la policía del país como los fiscales, desde los rangos más elevados hasta los más bajos, fueron entrenados y les fue explicado el claro mensaje de lo que el país perseguía: Fue en ese momento que se comenzaron a ver los resultados rápidamente.

Hoy en día, no sólo los habitantes del país continúan apoyando las leyes que buscan combatir la prostitución (un 80% de la población está de acuerdo con las medidas tomadas según una encuesta a nivel nacional), sino que **la policía y los fiscales también se han convertido en los partidarios más importantes de estas leyes.**

Los errores en las leyes y/o las estrategias de regulación

Durante el año 2003, el gobierno escocés intentó modificar su propia legislación en términos de prostitución y le pidió a la Universidad de Londres que hiciera un análisis comprensivo de los resultados de las políticas de prostitución de otros países. Además de revisar el método sueco, los investigadores estudiaron a Australia, Irlanda y los Países Bajos para representar diversas estrategias a la hora de legalizar o regularizar la prostitución.

Los resultados, tal como fueron expuestos por el estudio de la Universidad de Londres, revelaron que **la situación en aquellos países que habían legalizado o regulado la prostitución era tan mala o incluso peor que en aquellos casos donde la prostitución era vista como un crimen.** En cada caso, los resultados fueron dramáticamente negativos.

Los resultados del estudio hicieron ver que la legalización y/o regularización de la prostitución generaban:

Un aumento dramático en todas las facetas de la industria del sexo.

Un aumento dramático en el crimen organizado que se involucraba con la industria del sexo.

Un aumento dramático en la prostitución infantil.

Un aumento en el número de niñas y mujeres que eran traficadas y un incremento en los indicadores de violencia de género.

Y aunque cada uno de los programas de legalización o regulación buscaba ayudar a aquellas prostitutas que quisieran dejar de serlo, esta ayuda nunca se materializó de ninguna forma. Por otro lado, el gobierno Sueco entrega amplios fondos a los servicios

sociales para poder ayudar a aquellas prostitutas que quieran buscar un nuevo camino. **El 60% de las prostitutas suecas aprovecharon estos programas y pudieron dejar la prostitución exitosamente.**

Entonces, ¿Por qué nadie había intentado hacer esto antes?

Viendo el éxito que ha tenido Suecia con esta medida, ¿Por qué nadie más intenta hacer lo mismo? Bueno, algunos lo están haciendo. Tanto Finlandia como Noruega están a punto de realizar el cambio, y si Escocia sigue los consejos de su propio estudio, pronto irá en la misma dirección. Pero la respuesta a la pregunta de por qué los demás países no adoptan inmediatamente el plan sueco es probablemente la misma respuesta a la pregunta de por qué nadie más ha intentado implementar la solución de este país.

Para poder ver a las prostitutas como víctimas de abusos por parte de hombres, el gobierno de cada país tiene que comenzar a ver este problema desde un punto de vista femenino.

En contraste, **Suecia es un país pionero, ya que ha estado promoviendo la igualdad de género desde hace mucho tiempo.** El gobierno sueco también se diferencia por tener una proporción más alta de mujeres en el gobierno. En 1999, cuando Suecia aprobó su legislación contra la prostitución, el parlamento estaba compuesto casi en un 50% de mujeres.

La política de prostitución sueca fue diseñada, en primera instancia, por la organización sueca de los asilos de mujeres, y luego fue impulsada gracias al esfuerzo de las poderosas y numerosas mujeres del parlamento. Suecia no se detuvo aquí. **En 2002, se volvió a legislar en torno a la ley original de la prostitución. El Acta de 2002 -que prohíbe el tráfico humano con el propósito de explotación sexual-** eliminó algunos de los vacíos de la legislación anterior y fortaleció la habilidad del gobierno para perseguir a quienes estén involucrados o apoyen la prostitución, tales como quienes reclutan a las mujeres, las transportan y las reciben.

¿Por qué no podemos copiarle a Suecia?

Si bien es verdad que en muchos países todavía estamos mucho más sumergidos en la oscuridad de lo que está Suecia, no existe razón por la que no podamos impulsar estos cambios políticos en nuestros países. La belleza de esto es que **una vez que se rompe el patrón y se demuestra el éxito, es mucho más fácil convencer a los demás a hacer lo mismo.**